

“Calor Humano”

Hola mis amores!!!



Aprendamos a querernos día con día más y más.



Siempre nos tenía intrigados la radiante blancura de un alejado palacio, sin pensarlo demasiado, ese día nos fuimos acercando, queríamos saber por qué brillaba tanto cuando anochecía.



El viento enojado soplaba muy fuerte haciéndonos temblar, caminamos y caminamos hasta que llegó la noche, muy negra, muy sola, pensamos que por miedo las estrellas no salieron.

Así atravesamos el oscuro bosque, escuchando sólo el aullar de los lobos.

Caminábamos intranquilos, cuando empezó una tormenta de nieve, en esos momentos el viento enojado se había enfurecido, atacándonos más fuerte.

Sin saber que hacer, dándonos ánimo seguimos nuestro camino entre la nieve. La luna muy linda salió alumbrándonos hasta que amaneció.



Cuando apareció el palacio entre un hermoso paisaje, convencidos de que habíamos triunfado, nos dirigimos a el y sin ningún miedo entramos.

Fue entonces que descubrimos lo frío que era. Todo estaba congelado, no podíamos comprender lo que había pasado y empezándonos a enfriar salimos corriendo de ahí.

Luego decidimos volver, pero antes fuimos a buscar a unos expertos en ayudar!!! Después de contarles lo que vimos, encendiendo unas antorchas dispuestos nos acompañaron.



Nuestros compañeros se quedaron admirados...¡Qué habrá pasado aquí! exclamaron al ver el gigante blanco.



Muy triste era ver los árboles con los pajaritos que se quedaron capturados sin poder cantar y un lago con muchos gansos también estaba congelado.

¿Cuánto tiempo faltará para recobrar su encanto? dijo un niño que paso llorando.

¿Quién eres tú? preguntamos



Antes de quedar helado, yo venía todos los días a jugar con el niño que se quedó Allí parado, desde ese día no he podido hacer nada por él y todos los atrapados.



Entonces los expertos en ayudar dijeron:

Hay que salvarlos!!!
¿Cómo? Contestamos

Regalemos mucho cariño, repartan calidos besos y calurosos abrazos a todo lo que vean congelado.

Al darles nuestro amor! El palacio estalló de calor!!!

Las fuentes empezaron a derretirse goteando a las florecitas que graciosas empezaron a moverse buscando los rayos del sol.

Los pajaritos volaron, todo volvió a resurgir llenándose de color.

Sin embargo, el Marqués no se podía mover, entonces nos acercamos brindándole nuestras manos y al sentir nuestro contacto, fue que pudo caminar.

¡Sus manos por fin tenían calor humano!

Sintoendo gran calidez, desde entonces el Marqués aprendió que.....
Hay que saber querer!!!

El palacio sigue en pie hasta hoy porque está lleno de amor!

Recuerden que recordar es volver a vivir!!!

Marichu